

Solidream: pedaleando por la solidaridad

Solidream es el nombre de un proyecto que cuatro jóvenes franceses emprendieron hace ocho meses. Cumpliendo su sueño de recorrer el mundo en bicicleta y financiados sólo por la solidaridad, su idea de gastar apenas \$25.000 mensuales, hasta ahora ha funcionado.

por Ana María Barra, para Suplemento de Tendencias - 09/07/2011 - 14:46



ERAN las 13.30 horas de un frío día de invierno y el auditorium central de la Universidad Autónoma estaba repleto de jóvenes que aprovechaban la hora de almuerzo para escuchar, quizás, una charla más y así capear alguna clase.

Pero lo que pasó en ese auditorium fue mucho más que eso.

Y es que más allá de "una lección de emprendimiento", como los presentó el empresario Roberto Fantuzzi, lo de ellos era una promesa de un mundo mejor. Morgan Monchaud y Siphay Vera tienen 26 y 24 años, respectivamente. Ambos son ingenieros y después de trabajar, Siphay en empresas comerciales y Morgan en Senegal, como director de obras construyendo un puente, decidieron parar el mundo y bajarse, como soñaba Mafalda.

"Estábamos en una etapa de la vida donde podíamos seguir haciendo lo de siempre, lo normal, pero teníamos una necesidad que llenar", comenta Siphay, en un castellano difícil de entender, y sigue, "queríamos demostrar que lo imposible podía ser realidad y empezamos junto a otros dos amigos a forjar este sueño".



Sus otros dos amigos son Bertrand y Christopher, deportistas extremos igual que ellos, que ya dejaron el viaje. Fue así como los cuatro empezaron a imaginar cómo conocer todo el mundo sólo con \$25.000 chilenos al mes y demoraron dos años en descubrirlo. A primera vista suena imposible, pero ellos creyeron que no y que con la ayuda de otros podrían lograrlo.

"Hicimos cálculos sobre todo: con cuánto podíamos vivir de comida diaria, qué ropa debíamos llevar, cómo podíamos dormir y en qué nos podíamos transportar", explica Siphay.

Luego de mostrar en cifras los aportes de empresas de tecnología, que cooperaron con las cámaras que registran cada una de sus pedaleadas, sus bicicletas y todo el equipo que andan trayendo, las imágenes dieron paso a fotos de niños disfrutando aventuras, compartiendo con sus padres y jugando entre amigos: eran imágenes de ellos mismos cuando eran pequeños, que daban paso después a fotos impresionantes del desierto africano, la Antártica y la Patagonia argentina, los primeros lugares que ya han tenido la oportunidad de conocer en esta cruzada.

"Queremos comunicar la importancia de realizar los sueños y, además, dejar una imagen positiva del planeta", explica Siphay.

Y es que lo de estos jóvenes aventureros iba más allá de un viaje, era una apuesta por el prójimo, ya que como ellos mismos comentaban con las fotos correspondientes, durante este viaje, aparte de lugares impresionantes, habían conocido personas increíbles, que eran capaces de abrir las puertas de su casa y compartir un plato de comida, a pesar de la diferencia de color, el idioma y de que eran unos perfectos extraños. "Estar en Africa, por ejemplo, fue maravilloso. Lejos de la imagen violenta que muestran los noticiarios del pueblo africano o de las guerras entre las tribus, a nosotros nos tocó conocer a personas maravillosas", recuerda Morgan.



¿Y qué harán después, cuando el viaje termine?

"Queremos compartir el registro de este viaje en videos, libros con fotografías y charlas como esta, para ojalá motivar a miles de jóvenes y de personas a atreverse a hacer algo grande con esfuerzo y perseverancia", contestó Siphay.

Los aplausos no se demoraron en llegar y las preguntas de los jóvenes asistentes tampoco.

Que ¿cómo lo hacían si se enfermaban? Que ¿cómo se habían atrevido a emprender tamaña aventura? Y ¿si echaban de menos a sus padres?, fueron sólo algunas de las interrogantes de los estudiantes.

¿Que qué respondieron a todas esas preguntas? Los invitamos a visitar su sitio web www.solidream.net y descubrirlo usted mismo. No se va a arrepentir.